



Un bebé llamado Zona de Contacto Radio

Fue actor de la primera generación de la Escuela Nacional de Teatro; perteneció al Ejército en los años 80, estuvo en el Servicio Militar Patriótico; fue Inspector del Trabajo para Managua; iba para estudiante de Derecho pero las Artes y las Letras lo sedujeron... y hoy es Secretario Académico de la Facultad de Humanidades y Comunicación de la UCA.

Denis Navas Rosales (Managua, 47 años, casado desde hace 22 y padre de dos hijas) se considera una persona de retos y apelando a esa cualidad fue que hace casi un parto, 33 semanas, asumió la conducción del programa Zona de Contacto Radio, un espacio de la Facultad de Humanidades y Comunicación que se transmite todos los lunes a las 6 de la tarde por Radio Universidad.

“A mí nadie me dijo que hiciera el programa. Yo me puse, levanté mi mano como esos chavalitos en las escuelas y lo asumí”, dice Navas, consciente de que esa experiencia radiofónica le ha dejado dos cosas: crecimiento y conocimiento.

Zona de Contacto Radio es la voz de la Facultad de Humanidades y

Comunicación, pero Navas considera que cumple una misión más allá de la simple vocería de esta Facultad. “No sólo se trata de reflejar experiencias de trabajo sino también de vida; es un espacio de reflexión sobre el trabajo de las Humanidades en la UCA”, afirma.

El formato del programa es de entrevistas a invitados de las diferentes carreras de Humanidades de la UCA. Pero he ahí otro reto para Navas: “necesitamos explotar más los formatos radiofónicos e involucrar más a los y las estudiantes para llegar al estudiantado en general y que al final sean ellos los que here-den el programa”.

Por lo pronto, él sólo espera que Zona de Contacto Radio tenga larga vida.

Un dariano

Zona de Contacto Radio es la segunda incursión de Denis Navas en el mundo radiofónico. A inicios del 2000, con el escritor Carlos Midence, su entonces compañero de la Maestría en Literatura Hispanoamericana y de Centroamérica, abrieron un programa dominical en Radio Universidad llamado Rubén y sus invitados. Fue una revista cultural que duró año y medio y que “vendía” al Darío como ser y no como mito. Una buena experiencia, según Navas, que sólo les dejó un sinsabor: “no pudimos completar una radionovela sobre la vida de Darío”.

